

MIÉRCOLES SANTO

Mt 26, 14-25

MEDITACIÓN: “ ¿Soy yo, acaso?”

Da mucha tristeza y dolor ver cómo alguien que se ha llamado amigo comete una traición así. Pero, al mismo tiempo, el pensamiento se vuelve sobre mí. Yo me considero de tu grupo, te llamo amigo, Señor. He optado claramente por ti, pero en muchos momentos actúo como un desconocido, como un pequeño traidor.

Sí, también hay parte de traición, de abandono, de dejación, y también siempre hay algún tipo de “monedas” por medio. Mis intereses, mi comodidad, mis justificaciones, seguir la corriente fácil, ser apreciado y tenido en cuenta.... Y así trato de compaginar algo que no es compaginable y que termina creando desencanto, cansancio y tristeza en mi interior, aunque a veces no sepa darle nombre y decir por qué.

Te pido, Señor, que me ayudes a transformar mi corazón mediocre. Condúceme como tú sabes hacia ti. Aprovecha mis pequeños esfuerzos y multiplícalos, para que siempre, Señor, siempre, sea fiel a mis deseos, a mis anhelos. Ayúdame a hacerme vulnerable al amor. Que no entre en el campo de la traición sino de la fidelidad. Que sepa poner vida siempre en mis palabras y en mis acciones.

María Montejo, stj MTA Huelva